

Hermanos, lo primero que se me viene a la mente en este momento, es sentirme feliz por estar con ustedes, combatientes por la libertad, por la hospitalidad del glorioso y valiente pueblo libanés, por su inmenso espíritu de lucha, contra los enemigos que pretenden hacerse dueños de la Tierra, de los hombres y mujeres y convertirlos en vasallos de la expansión imperialista de Europa y los Estados Unidos.

Me siento feliz de compartir con los hombres y mujeres del Líbano su decisión de oponerse con toda la fuerza de su valentía y su admirable espíritu de sacrificio a las continuas y criminales agresiones del estado terrorista de Israel.

Estoy feliz hermanos y hermanas, de encontrarnos aquí, unidos a tantos luchadores que han llegado a esta tierra en representación de muchos pueblos, que compartimos la necesidad de enfrentar y expulsar a los enemigos que ocupan la bíblica tierra palestina y asesinan a los hermanos iraquíes, a los afganos y a cuantos se les ponen en el camino, para apoderarse de sus riquezas naturales y controlar militarmente la inmensa situación estratégica, corazón del mundo, como lo es el Medio Oriente.

Estoy feliz, pero tengo una duda ¿cuántas veces el pueblo palestino ha sufrido la agresión del criminal ejército nazisionista de Israel? ¿cuántos años tiene el pueblo palestino de haber sido desalojado de sus hogares de sus tierras de labranza? ¿Cuántas víctimas sus niños, sus mujeres, sus hombres han sufrido por la agresión del terrorista estado de Israel?

Hoy vemos con horror el Holocausto desatado en tierra de Gaza. ¿Cuál es la respuesta del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, de la Organización de las Naciones Unidas, de gobiernos que se dicen amigos de Palestina? Hoy, hermanos y hermanas, es triste decirlo ¿Qué solución ofrece un alto al fuego, que durará hasta que Israel considere llegada la hora de continuar martirizando al pueblo palestino, destrozando sus hogares, bombardeando universidades y mezquitas, negando auxilio a los heridos, negando alimento a los niños, creando nuevos asentamientos, ensayando nuevas y mortíferas armas salidas de la mente más ruin de los científicos criminales del sionismo, burlándose de las resoluciones de las Naciones Unidas, del Derecho Internacional Humanitario, con toda una interminable cadena de crímenes que utilizan para continuar hasta el fin de los siglos con el martirio y la ocupación de Palestina.

Cese de hostilidades, alto al fuego, retiro de Gaza, tregua unilateral, todo eso y mucho más lo puede Israel decretar... hasta la próxima vez... hasta la eternidad. A eso se reducen las grandes medidas que no pasan de ser otra cosa que fortalecer a Israel, a sus aliados de la Unión Europea, los Estados Unidos y la llamada "comunidad internacional".

Nuestra posición, el Comité de Solidaridad Internacional de Venezuela, el COSI, la posición de Venezuela, del presidente Hugo Chávez, es clara y consciente de que la solidaridad con Palestina es solidaridad y hermandad con los países árabes, que no pueden concluir con otra cadena de agresiones y asesinatos, con un simple cese del fuego. Es necesario ya, que los pueblos del mundo unan su voz para denunciar y condenar la agresión del nazisionismo, para reclamar el derecho del pueblo palestino a ser dueño de su tierra, por el respeto a la vida de sus hombres, sus mujeres, sus niños, su educación, su religión, obligar a Israel y a sus aliados imperialistas, con todas las medidas que sean necesarias, para que el estado terrorista sea obligado en forma definitiva a respetar el derecho internacional, a cumplir con las resoluciones de las Naciones Unidas, a poner en libertad inmediata a los miles de prisioneros encarcelados por el delito de luchar por la libertad y la independencia de Palestina, por el retorno incondicional de los millones de refugiados que fueron desalojados por la fuerza militar y viven fuera de sus antiguos hogares en condiciones inhumanas.

En eso consiste hermanos y hermanas la razón por la cual nos encontramos hoy aquí, luchando por una causa humana y justa.

Si no se pone fin, en forma definitiva, con esa tiranía del sionismo y sus aliados de la Unión Europea, de los Estados Unidos, de la llamada "comunidad internacional", mañana, como ayer también lo fue el Líbano, será Siria, o Jordania, o todo el Nuevo Oriente, inmensa región estratégica considerada el corazón del mundo por su historia, sus riquezas naturales y todo lo que hemos recibido como legado de la construcción de la civilización.